



EL MOVIMIENTO DEMOCRATICO POPULAR AL PUEBLO DE CHILE

COMPATRIOTAS:

Chile vive la etapa más crítica y dramática de su historia. Lo que está sucediendo y lo que más adelante ocurra marcará profundamente su futuro. Cada chileno tiene ante sí la patriótica responsabilidad de definirse y actuar en consecuencia. Tenemos ante nosotros el imperativo de construir el futuro del país, de acuerdo a los auténticos intereses, derechos y aspiraciones de las grandes mayorías de la Nación e impedir que la Patria siga siendo asfixiada por una minoría que ilegítimamente detenta y se aferra al poder.

Cumpliendo esa responsabilidad histórica, el Movimiento Democrático Popular se hace un deber, dar a conocer al Pueblo de Chile su posición.

COMPATRIOTAS:

Desde la histórica primera Protesta Nacional de Mayo de 1983 el Pueblo Chileno ha protagonizado avances fundamentales en su lucha por conquistar su Libertad y la Democracia en el más breve plazo.

La Protesta del 27 de Marzo; el Paro Estudiantil del 12 de Abril; el Multitudinario Acto del 1º de Mayo; la reciente Protesta del 11 de Mayo; la ola solidaria y de movilización, nacional e internacional que despertó la heroica y dramática huelga de hambre de los siete mineros de El Teniente; LA DIGNA DECISION DE LOS 2 TRABAJADORES DE CORESA que demandando su derecho al trabajo, se mantienen ya por 11 días en huelga de hambre; son ejemplos de la masividad, combatividad y extensión nacional de la lucha, a la vez que muestran el empuje y poder de convocatoria que poseen las fuerzas democráticas cuando actúan conjunta y coordinadamente.

La unidad creciente que así se va imponiendo entre las fuerzas que luchamos por la Democracia, nos plantea a todos el desafío insoslayable y urgente de presentar al pueblo chileno una alternativa unitaria y sólida que acorte

el epílogo que vive el régimen y acerque el día en que la mayoría nacional emprenda el camino de la solución real de los graves problemas que la aquejan.

Entretanto el régimen de Pinochet redobla su ofensiva represiva contra los sectores democráticos y acentúa su violencia y arbitrariedad especialmente sobre los sectores populares, sus organizaciones y dirigentes, como ha acontecido con el Secretario General del MDP, Jaime Insunza, expulsado administrativamente y cuyo retorno inmediato exigimos. El país ha visto con indignación multiplicarse todo tipo de atropellos a los más elementales derechos de las personas. En estos mismos días se levanta nuevamente la angustiada sombra de los detenidos-desaparecidos, esta vez en Pudahuel, recordando los peores tiempos represivos de este régimen. Al mismo tiempo, se establecen nuevas restricciones a la libertad de Prensa; se promulga la aberrante Ley Antiterroristas, nuevo instrumento contra la seguridad de los chilenos que se atreven a levantar su voz crítica contra este régimen, y se otorgan nuevas facultades a la CNI, cuando todo el país exige su disolución.

A todo esto se agrega la campaña, financiada con fondos públicos, de desprestigio y calumnias que el régimen lanza contra el Movimiento Democrático Popular y sus dirigentes. Se nos acusa de promover el caos y la violencia, que sólo él ha generado y sigue practicando. Denunciamos esta campaña, que mañana podría servir de torcida justificación para alevosos atentados en contra de nuestros dirigentes, por Comandos que curiosamente jamás logran ser descubiertos por los servicios de seguridad.

Esta escalada represiva, de violencia, amedrentamiento y calumnias es la respuesta del régimen al llamado al diálogo; al gesto conciliatorio, que le ha pedido la Iglesia. El régimen ha aceptado sólo formalmente este llamado, puesto que, junto con redoblar la represión, ha señalado que acepta dialogar con ciertos sectores de la Oposición y sólo si éstos reconocen la Constitución de 1980, Constitución que la inmensa mayoría del país rechaza y que fuera plebiscitada mediante procedimientos ilegítimos y antidemocráticos, que la misma Conferencia Episcopal de Chile criticara seriamente, poniendo definitivamente en duda la legitimidad de tal cuerpo jurídico.

Lo que se pretende, una vez más, es obligar al país a aceptar una Constitución que otorgue legitimidad al régimen y a su fracasado proyecto económico, social y político y que, además, asegure la exclusión permanente del sistema político de aquellas fuerzas que representan los intereses de vastos sectores populares del país.

Enfáticamente declaramos que una Constitución antidemocrática no puede ser base de ninguna transición a una Democracia real.

Rechazamos igualmente las leyes políticas, cuya dictación se ha anunciado, por cuanto sólo llevan a la práctica las disposiciones antidemocráticas de esa Constitución.

Hoy como ayer, el diálogo con el régimen no es el camino para ninguna solución real de los profundos problemas del país, ni para la recuperación y pleno ejercicio de la soberanía popular. La dictadura, comprendiendo su deteriorada credibilidad, mueve otros peones en su lucha por aferrarse al poder. Señalamos tajantemente que los que ahora se presentan como "demócratas" e "independientes" y que hasta hoy mismo colaboran con el régimen, no son interlocutores válidos. Quienes han sido los gestores y ejecutores de las políticas explotadoras y represivas que han caracterizado este régimen no pueden ser los que hoy ofrezcan fórmulas de transición democrática al país, ya que han dado muestra durante diez años de su permanente conducta y carácter antidemo-

crático. Lo que el país, el pueblo y la razón reclama, es el acuerdo democrático entre todas las fuerzas que comprenden que el gran escollo para la libertad y la democracia está representado por la existencia misma del actual régimen.

Creemos, además, que pueden hacerse sustantivos avances respecto de otros puntos sobre los cuales hay planteamientos similares entre las fuerzas democráticas.

Los opositores debemos valorar en toda su trascendencia estas coincidencias reales y debemos tomar conciencia de que nuestro acuerdo y unidad nos hacen una fuerza imbatible, levantándonos como alternativa democrática real e incuestionable frente al régimen dictatorial. Transformar tales coincidencias y las que se logren en el debate en un Acuerdo Democrático Nacional a la brevedad posible, junto con profundizar la lucha democrática más resuelta de los chilenos, serán los únicos elementos que asegurarán una salida verdaderamente democrática a la crisis nacional, así como un régimen de transición fuerte, estable y representativo de los intereses auténticamente nacionales de las grandes mayorías del país.

Consciente de la dramática crisis que aflige al país, la Iglesia Católica hizo un llamado a la reconciliación entre los chilenos, mediante un diálogo entre Gobierno y Oposición, señalando que al Gobierno corresponda la responsabilidad de dar el primer paso.

El arrollador avance de la lucha de todos los chilenos por conquistar su soberanía y la democracia en el país ha abierto paso al planteamiento de diversas propuestas en el seno del movimiento opositor. Ellas tienden a superar la grave crisis que amenaza con profundizarse cada vez más, en la medida que crece la obcecación por parte de Pinochet y los que detentan el poder, por aferrarse en él, a cualquier costo.

El Comando Nacional de Trabajadores, la Alianza Democrática, el Bloque Socialista han formulado sus propuestas. Apreciamos cada una de éstas, como un aporte significativo al necesario proceso de construcción de un acuerdo de la oposición democrática.

COMPATRIOTAS:

El Movimiento Democrático Popular, por su parte, en el documento de clausura de su Primera Asamblea Nacional, formuló una propuesta de 12 puntos básicos para el Gran Acuerdo Democrático Nacional.

Teniendo en cuenta el conjunto de estas proposiciones, comprobamos que existen, al momento, por lo menos, los siguientes puntos fundamentales de consenso:

1. Término inmediato del actual régimen.
2. Instauración de un Gobierno Democrático Provisional que lo suceda, de amplia representatividad social y política.
3. Derogación de la Constitución de 1980 y de toda la legislación represiva. Disolución de la CNI.
4. Establecimiento de una Asamblea Constituyente que elabore y plebiscite una nueva Constitución.
5. Restablecimiento de la plena vigencia de los Derechos Humanos. individuales y colectivos; sociales y políticos.
6. Elaboración y ejecución prioritaria de un programa económico de Emergencia que ataque preferentemente la cesantía y reactive la economía nacional.

Dentro de las propuestas que se han levantado recientemente, el Comando Nacional de Trabajadores ha hecho un llamado a constituir una mesa de concertación social y política entre todas las fuerzas democráticas, sin exclusiones. El Movimiento Democrático Popular entrega todo su respaldo a este llamado y apoya las medidas y aportes que ayuden a concretar esta iniciativa.

Como uno de estos aportes proponemos intensificar la lucha e impulsar un debate ampliamente participativo, desde la base, entre las fuerzas sociales y políticas que hemos protagonizado la lucha por la recuperación de la soberanía para el Pueblo. A través de esa lucha y de ese debate deberán definirse e impulsarse las plataformas reivindicativas y demandas más urgentes de los diversos sectores del país, en la perspectiva de levantar una Plataforma Democrática Nacional Unica. Para ello contamos desde ya con los 21 puntos planteados por el CNT.

Estas plataformas de lucha deben orientar coordinadamente las diversas formas de movilización social antidictatorial, entre las que destaca de manera principal las propuestas en las resoluciones de la Asamblea del Comando Nacional de Trabajadores.

Consideramos también, como aporte fundamental a tal mesa de concertación, que el debate de masas a todo nivel vaya definiendo las características del Gobierno Democrático Provisional que deberá asumir al término de la dictadura, así como los contenidos programáticos consensuales. Para nutrirlo se cuenta con nuestra propuesta de 12 puntos así como con las avanzadas por diferentes sectores democráticos.

Los graves y profundos problemas, provocados por este régimen, que angustian a millones de chilenos, sólo pueden ser enfrentados en democracia. El grado de destrucción y endeudamiento en que se dejará al país requerirá de soluciones profundas que deberán tener como base, la defensa de los auténticos intereses de las mayorías empobrecidas y explotadas, así como la amplia y activa participación de todos los sectores de la vida nacional, ya que el pueblo de Chile en su conjunto tendrá que pagar con su hambre, su trabajo y sacrificio la farrá que se han dado los minoritarios grupos económicos que este régimen impulsó y protegió, es justo también que sean los más vastos sectores del pueblo chileno los que asuman la responsabilidad activa, vital y decisiva en la solución de los problemas nacionales.

El Pueblo de Chile sabrá conquistar su democracia intensificando, profundizando y extendiendo su lucha, herramienta vital que le ha permitido arrancar al régimen todas y cada una de sus conquistas. Será también su lucha, unitaria y consecuente, la que le permitirá mañana, más temprano que tarde, reconquistar su sitio de hombres libres y dignos en una sociedad justa, participativa y solidaria.

¡DEMOCRACIA AHORA!

¡CHILE VENCERA!

CONSEJO NACIONAL DEL MOVIMIENTO

DEMOCRATICO POPULAR

SANTIAGO, 31 de Mayo de 1984.